

"Cuando el leñador aparece en el bosque con un hacha en su hombro, los árboles saben que el mango es uno de ellos." P. Lamaitre En una Andalucía con más de la mitad de los niños malnutridos, y la mayoría de su población víctima del endémico paro y la misérrima precariedad, nos desayunamos con una noticia perturbadora. La UE pide a ADIF que devuelva 140'7 millones € adelantados por el gobierno por una obra 'no necesaria'. No dicen inútil o hablan de ineptitud, pero se le parece mucho. Los fondos fueron destinados para lo que el gobierno Zapatero -vía Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades regido por Cristina Garmendia, esa gran devota de san Jose María experta en privatizaciones y 'excelencias', ¿recuerdan?- presentó como 'el mayor anillo ferroviario del mundo'.

En las cercanías de Antequera se tenía previsto 'en cuatro años' construir el CTF (Centro de Tecnologías Ferroviarias), llevando a la I+D+i a cotas jamás soñadas. Y menos por un agricultor o pastor de la Andalucía profunda, que aún recolectan collejas, tagarninas y cardos. Allí se experimentaría con trenes bala, y por levitación magnética raudos harían al hombre viajar a más de 500 Km/H. Se olvidaron decir a qué clase de 'hombre', claro. Les traduzco. Yupis, politicastos del pesebre y sus queridas podrían darse un caprichito antes o después del polvete en el resort. Tan estúpido proyecto megalomaniaco, cofinanciado por aquel lamentable Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, y proseguido sin desmayo ni rubor por el PP -gracias a la simpar Ana Pastor, tan querida en Galicia tras lo del Alvia, y al ministro Guindos, el experto vendedor de humos-, iba a gozar de un presupuesto público de 358 millones €. Se olvidaron de un no pequeño detalle, la fe en el santo de Barbastro antedicho compartida por los tres políticos citados debía mover no montañas, sino cordilleras. Aunque las paridas y los despilfarros vayan en parte a cargo del contribuyente, encontrar empresarios tan imbéciles para apoyar esos dislates se tornó imposible. Nadie pujó por tamaña astracanada peperosociata megalomaniaca. Pero tranquilos, no se preocupen, como se tira con la pólvora de los impuestos de todos, aquí no pasa nada, ni nadie responderá. Como en cualquier vergonzante dictadura verán reconocido su servilismo en pro de la Obra incluso con poltronas o ascensos. Miren a Ana Pastor, sin ir más lejos. No hay problema en hacer el ridículo, si Antequera contaba con una estación del AVE, ahora cuenta con dos. Aunque nadie sepa responder qué pinta la escala del tren de alta velocidad Antequera-santa Ana a 17 Kms. del centro urbano y en medio de un desolado olivar. Si bien tratan de disimular sus planchazos ante los lugareños, tan dados a sátiras y chistes, la Comisión Europea ha emitido un dictamen inapelable: el proyecto carecía de 'interés común'.

Sin duda atinaron los expertos, el 'interés común' no hay duda que no constituyó su prioridad. No puede explicarse como se derrocharon millones de euros para delirantes fantasías de ciencia y ficción de serie-B, y sin embargo la conexión Bobadilla-Algeciras, construida en 1890, todavía sigue siendo la única sin electrificar... ¡incomunicando los transportes comerciales con el gaditano quinto mayor puerto de Europa, de relevancia estratégica continental!

Luego se preguntarán por qué la delegación china de Nanking, en Murcia por estos días, prefiere para dar cabida a sus mercancías e importaciones -huyendo del Susanato como del Évola-, la facilidad ofrecida del Corredor Mediterráneo ferroviario por Cartagena hacia Europa, haciendo de paso crecer y enriquecerse a Valencia y Barcelona sin cesar. O fingirán sorprenderse a causa de qué Cádiz tiene la cifra récord de más del 40% de paro, cómo es posible que Málaga solo sea rica por muy poquito más que en producir camareros por temporada, o Almería en dar trabajo a braceros inmigrantes.

El terrible e implacable astil del leñador, armado por la metálica hacha, aniquiladora de toda forma de vida en la espesura a su paso, no puede engañar a los árboles, aun empuñado por capataces indígenas al servicio del planificado genocidio centralista. Y su madera llora no por pena, sino por no encontrar a nadie que haga frente a tanta injusticia y calamidad. Derrama lágrimas de rabia y asco...

Al-Hakam Morilla Rodríguez, Coordinador nacional de Liberación Andaluza